

Dimensiones y niveles de las brechas digitales.

Ponencia marco para el V Foro Social del Grupo de Enlace del Consejo Económico y Social de Castilla y León (2025)

Ángel Carrasco-Campos – Universidad de Valladolid

Como citar este recurso:

Carrasco-Campos, Á. (2025). *Dimensiones y niveles de las brechas digitales*. Ponencia marco en el V Foro Social del Grupo de Enlace del Consejo Económico y Social de Castilla y León (24 de febrero). Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15725206>

Resumen: Este documento recoge la transcripción editada de la intervención de Ángel Carrasco-Campos, sirviendo de ponencia marco en el V Foro Social del Grupo de Enlace del Consejo Económico y Social de Castilla y León (24 de febrero de 2025). La intervención analiza las brechas digitales como expresión de desigualdades estructurales, desarrollando tres niveles analíticos (acceso, uso y aprovechamiento) y subrayando su impacto en colectivos especialmente vulnerables en el contexto territorial de Castilla y León. El documento incorpora la presentación utilizada por el autor, un dossier de prensa sobre la jornada y una bibliografía recomendada. Se han añadido minutajes aproximados como referencia orientativa, y se ha revisado el texto para mejorar su legibilidad sin alterar el contenido original de la intervención. La grabación audiovisual completa está disponible en el canal institucional del Consejo Económico y Social de Castilla y León: <https://www.youtube.com/watch?v=DvG-fZv3s6o> (min. 27:00 al 00:55).

Palabras clave: Brecha digital; Inclusión social; Alfabetización digital; Desigualdad estructural; Castilla y León; Territorio; Políticas públicas; Sociedad digital; Exclusión tecnológica; Desarrollo ecosocial.

Sumario: 1. Transcripción editada de la ponencia; 2. Presentación utilizada por el autor; 3. Bibliografía recomendada; 4. Dossier de prensa

Programade la Jornada disponible en: <https://www.cescyl.es/es/actualidad/actualidad-cescyl/v-foro-social-brecha-digital-vulnerables>

Licencia: El texto de esta publicación, incluidas la transcripción editada, se encuentra bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0. Esta licencia no se extiende a materiales audiovisuales, gráficos institucionales ni contenidos periodísticos de terceros, cuya titularidad corresponde a sus respectivos autores.

1. TRANSCRIPCIÓN EDITADA DE LA PONENCIA

La siguiente transcripción corresponde a la intervención oral de Ángel Carrasco-Campos en el V Foro Social del Grupo de Enlace del Consejo Económico y Social de Castilla y León, celebrado el 24 de febrero de 2025. El texto ha sido editado levemente para facilitar su lectura, manteniendo el contenido, el tono y la estructura argumentativa de la exposición original. Se han incorporado minutajes aproximados entre corchetes como orientación para quienes consulten la grabación audiovisual, disponible públicamente en el canal institucional del CES Castilla y León. Esta edición busca servir como documento de referencia para futuras investigaciones, debates académicos y procesos de formulación de políticas públicas sobre inclusión digital y justicia social.

<https://www.youtube.com/watch?v=DvG-fZv3s6o> (min. 27:00 al 00:55).

Introducción y planteamiento general (00:28–00:30) *La brecha digital no es un fenómeno técnico, sino un problema social estructural. Debe abordarse desde una perspectiva interseccional, multidimensional e inclusiva.*

Buenos días. Muchísimas gracias a todas y todos por estar aquí y por contribuir a este espacio de reflexión, en el que vamos a hablar hoy de las múltiples dimensiones y niveles de las brechas digitales, tema de la intervención que hoy comparto en este foro.

La brecha digital no debe entenderse como un problema exclusivamente tecnológico. Tenemos que evitar pensarla únicamente en términos técnicos. Las brechas digitales deben ser analizadas desde una mirada interseccional, que incorpore las relaciones de poder y las diferentes estructuras sociales que les dan forma. Afectan a distintos niveles: no solo al acceso —como ya se ha dicho—, sino también al uso, a la capacitación, al empoderamiento digital, y a la capacidad de realizar un uso efectivo, crítico e integrador de estas tecnologías. Tener acceso a dispositivos y redes es un paso importante, pero no es suficiente.

Desde las diferentes instituciones que forman parte de la vida democrática —en mi caso, las universidades—, debemos fomentar espacios de diálogo que hagan posible una verdadera inclusión digital. Para ello, necesitamos un enfoque doble: por un lado, multidimensional —que incorpore aspectos como el acceso, el uso y el aprovechamiento de las tecnologías—; por otro, interseccional, que tenga en cuenta las brechas y barreras de desigualdad que ya existen en nuestras sociedades, para evitar no solo su reproducción, sino también la aparición de nuevas formas de exclusión. Dicho de otro modo: impedir que la brecha digital se convierta en un mecanismo más de reproducción social de desigualdades. Esa es, en parte, la misión que tenemos desde la perspectiva de la inclusión social. He comenzado por las conclusiones, como pueden ver, pero creo que siempre es útil tener desde el principio un marco general que oriente la intervención.

Se trata también de fomentar instituciones socialmente responsables: instituciones públicas, pero también movimientos sociales, el tercer sector e incluso entidades privadas que estén abiertas al diálogo. Que tengan la capacidad sincera y ética de asumir un compromiso de diálogo. Y el diálogo, a veces, implica confrontación: confrontación de intereses, de visiones distintas que cada actor puede tener. Y eso es legítimo. Pero hay que aprovechar esa pluralidad, darle la vuelta. No pensar únicamente en términos de brechas y desigualdades —aunque sea necesario hacerlo—, sino incorporar también elementos que abran temas, sumen

voces y amplíen los actores sociales implicados en la planificación de acciones políticas y medidas orientadas a generar igualdad social.

Mi propuesta es clara: entender la inclusión digital dentro de la perspectiva más amplia de la inclusión social. No podemos hablar de inclusión digital si no generamos, en paralelo, mecanismos estructurales de igualdad social.

La brecha digital como mecanismo de reproducción de desigualdades (00:31–00:34)

Afecta al acceso, al uso y al aprovechamiento de la tecnología. Reproduce desigualdades ya existentes y puede generar nuevas formas de exclusión si no se interviene.

Creo que el clima de este foro es especialmente propicio para el tipo de diálogo que necesitamos. Me siento muy en sintonía con lo que aquí se está planteando. Soy profesor —entre otras materias— también de responsabilidad social, y siempre me gusta entender ese campo como un enfoque multidimensional, como una forma de diálogo entre actores sociales e instituciones. Y creo que el foro que hoy nos convoca es un espacio excelente para avanzar en esta dirección. Para mí es un placer estar aquí. Concibo el sentido de la academia precisamente como la posibilidad de aportar algo a la sociedad, en la medida en que podamos hacerlo. No vengo a hablar desde una posición de privilegio, sino desde un área de conocimiento en la que he investigado y trabajado. Y sobre todo, vengo a aprender: a aprender de las realidades materiales que están hoy aquí representadas.

En ese sentido, quiero agradecer a todas las personas que han hecho posible este espacio. Empezando por la vicerrectora de Innovación Docente y Formación Digital, Susana Álvarez —de mi universidad, la Universidad de Valladolid—, que fue quien me puso en contacto con este Foro Social. A Susana García Chamorro, que me ha acogido muy bien en este proceso de participación y ha tenido a bien contar conmigo para aportar, en lo que humildemente pueda. Y, por supuesto, a la presidencia del Consejo Económico y Social, a Enrique Cabero Morán, que también me ha acogido estupendamente y que impulsa y lidera una iniciativa que merece ser sostenida y reforzada desde las instituciones públicas. Quiero insistir también en el agradecimiento a todas las personas asistentes. Porque vuestra experiencia me parece valiosa y necesaria. He estado repasando algunas de vuestras iniciativas en materia de inclusión social —y especialmente de inclusión digital— y merecen ser reconocidas. No podré mencionarlas todas, pero estoy seguro de que aparecerán en las intervenciones y tendremos ocasión de aprender colectivamente de ellas.

En cuanto a la estructura de mi intervención, me gustaría plantear tres ejes principales:

1. La brecha digital como mecanismo de desigualdad y exclusión social —como ya hemos venido comentando.
2. Los diferentes niveles y dimensiones que configuran esa brecha —que dan título a esta intervención.
3. Algunos colectivos especialmente afectados, con atención a la situación particular de Castilla y León: una región que presenta especificidades relevantes y retos significativos en materia de inclusión digital, que me gustaría que también pudiéramos comentar a lo largo de la jornada.

Tres niveles analíticos de la brecha digital (00:34–00:44) *i) Acceso: disponibilidad de dispositivos y conectividad efectiva. ii) Uso: competencias y habilidades críticas, alfabetización digital. iii) Aprovechamiento: integración transformadora y empoderamiento.*

Hablar de brechas digitales debe ser una oportunidad para hablar de inclusión digital, pero sobre todo de inclusión social. Una inclusión digital pensada desde la inclusión social y desde una posición de liderazgo de las diferentes instituciones, organizaciones y entidades que se hacen cargo de este tipo de problemáticas a todos los niveles.

Uno de esos niveles, que muchas veces olvidamos —y que considero necesario incorporar, además del social y el económico—, es el nivel medioambiental. No voy a poder detenerme en él, pero sí quiero al menos mencionarlo, y volveré sobre ello más adelante: la necesidad de una transición ecosocial. Que esta incorporación de tecnologías, estos desarrollos tecnológicos, no atenten contra el futuro de las generaciones que vienen y, sobre todo, nos permitan convivir dentro de un entorno con recursos limitados. Tenemos que afrontar ese reto, que no es menor, aunque muchas veces pase desapercibido. De hecho, hoy en día es una de las líneas de investigación más pujantes en el ámbito de la responsabilidad social: el impacto medioambiental de las tecnologías. Hemos vivido un proceso de expansión y de auge tecnológico, pero no siempre hemos reflexionado con la profundidad que merece sobre los retos ecológicos que conlleva esta eliminación de barreras digitales.

La brecha digital implica, sobre todo, un acceso desigual. Pero también hay que hablar de la calidad del acceso: no basta con asegurar que se puede acceder a la red, sino que ese acceso sea de calidad, tanto en sentido cuantitativo —velocidades adecuadas, dispositivos suficientes— como en sentido cualitativo. Y también debemos hablar del aprovechamiento de las TIC: cómo integramos esas tecnologías de forma provechosa, efectiva y —yo diría— transformadora. Al final, lo que queremos quienes estamos hoy aquí es contribuir a una sociedad mejor, más justa para el conjunto social, pero en especial para los sectores más desfavorecidos. Por eso hay que analizar esas diferentes dimensiones y niveles de la brecha digital, que comentaré más adelante.

Debemos tener presente que la brecha digital puede ahondar en las brechas sociales preexistentes. Es un mecanismo que tiende a reproducir las desigualdades ya existentes. Y tenemos que evitar que la incorporación acelerada de tecnologías contribuya a profundizar esas desigualdades. Sobre todo, debemos evitar que se generen nuevas bolsas de exclusión. Tenemos que trabajar para que no se amplíen las desigualdades entre quienes ya las padecen, pero también para que no surjan nuevas formas de desigualdad entre colectivos hasta ahora menos afectados. Toda incorporación tecnológica o innovación social nos sitúa en esta disyuntiva. Por eso debemos asumir un trabajo ético y responsable en los procesos de inclusión digital.

En este sentido, permitidme un comentario técnico muy breve. No va a ser un comentario exclusivamente académico, porque creo que nuestra labor también consiste en acercarnos —no me gusta la palabra *transferencia*—, en promover esta divulgación, o por lo menos abrir un diálogo con colectivos que viven realidades materiales muy concretas. Quería introducir, aunque sea de forma rápida, el concepto de “cuarto mundo” que ya utilizaba Manuel Castells a finales de los años noventa. Se refería con ello a cómo existen regiones —no solo a nivel geopolítico o geoestratégico macro, sino también en escalas micro: barrios desfavorecidos, zonas urbanas concretas, colectivos sociales marginalizados— que padecen situaciones

estructurales de exclusión. Se trata de entornos sociales desfavorecidos han sufrido procesos de exclusión e irrelevancia. Castells hablaba de irrelevancia económica, pero esa expresión remite directamente a desigualdades que derivan del hecho de no estar conectados, o de estarlo de forma forzada y desigual: una conexión perversa. Lo que quiero subrayar es que la inclusión digital debe ir acompañada —o ser complementaria— a procesos de inclusión e igualdad social. Solo así se puede evitar esa incorporación forzada y perversa que reproduce lo que Castells denominó el *cuarto mundo*: colectivos que, por estar desconectados o conectados en condiciones de desigualdad, siguen excluidos.

De ahí la necesidad de introducir un análisis interseccional cuando hablamos de brecha digital. La brecha digital debe entenderse como una más entre muchas brechas sociales. No entraremos ahora al detalle, pero seguro que lo abordaremos más adelante en el debate. En cualquier caso, hay diferentes capas de desigualdad que afectan especialmente a nuestra región, y es necesario analizarlas de forma integrada.

Necesitamos un enfoque holístico, interseccional y multidimensional para abordar estas brechas digitales. No basta con quedarnos en una visión puramente tecnológica. Ese tipo de determinismo tecnológico no lleva a una inclusión social real.

¿Y por qué hablamos de brechas digitales, en plural? No soy el único que lo hace, por supuesto: me inscribo en una tradición teórica que ha venido diferenciando distintos niveles de desigualdad digital. Yo simplemente trato de aportar una pequeña contribución dentro de ese marco.

Uno de esos niveles es la brecha de acceso, que ha sido la más visible durante las últimas dos décadas, sobre todo desde la irrupción de Internet a finales de los años noventa. Esta brecha de acceso tiene que ver con la posibilidad de acceder a los dispositivos y tecnologías que permiten conectarse, comunicarse, participar en la vida social y democrática. Ese acceso tiene una dimensión material —tener efectivamente los dispositivos— y una dimensión motivacional: es decir, ¿qué nos impulsa a querer conectarnos? Este aspecto motivacional es crucial en sectores sociales que sufren desigualdades estructurales. No se trata solo de tener o no tener dispositivos, sino de comprender por qué algunas personas quieren —o no quieren— tenerlos. Uno de los datos que quería anticipar es que los sectores más desfavorecidos tienden a incorporarse a la tecnología sobre todo a través del teléfono móvil. Y la tecnología móvil, aunque potente, está pensada para otros usos, más vinculados al ocio, al entretenimiento, a la interacción social. No está diseñada —al menos no prioritariamente— para procesos de empoderamiento ciudadano o transformación social. Obviamente, puede usarse con esos fines, pero requiere un esfuerzo deliberado para transformar los usos que se le da.

Aquí es donde aparece otra dimensión: la brecha de uso, que se refiere a las desigualdades en la capacidad de utilizar eficazmente la tecnología. La terminología de la UNESCO habla de competencias y habilidades digitales. No se trata únicamente de tener dispositivos, sino de desarrollar la capacidad de utilizarlos de forma crítica y significativa. Esto pasa por procesos de educación digital, educación mediática, alfabetización mediática... términos que muchos de los aquí presentes ya conocerán y con los que seguramente trabajan. Se trata, en resumen, de lograr que la tecnología pueda favorecer un uso crítico, seguro y consciente. Y eso exige una verdadera capacitación digital: no solo en el sentido básico de saber utilizar un dispositivo, sino de desarrollar un pensamiento reflexivo y crítico. Estamos ahora muy

atentos a fenómenos como las noticias falsas, la polarización social... Y por eso necesitamos herramientas para discriminar fuentes, comprender qué tecnologías usamos, con qué fines, y qué intereses hay detrás de ellas. Pero también hablamos de usos instrumentales transformadores: es decir, utilizar el correo electrónico —aunque esté en desuso—, saber cómo funcionan las redes sociales, evitar difundir bulos, acceder a la banca digital, que se ha convertido en muchas zonas en la única vía posible tras el cierre de sucursales... o poder solicitar una cita médica online. Estos usos instrumentales son esenciales. La brecha de uso, por tanto, no se supera solo con tener un dispositivo. Es necesario poder usarlo de forma efectiva en la vida cotidiana.

Y por último, está lo que denominamos la brecha de aprovechamiento: que esos usos tengan un impacto positivo, que transformen las condiciones de vida de las personas, que no reproduzcan los mecanismos de exclusión, sino que posibiliten procesos de empoderamiento digital. Hablamos de apropiación e integración significativa de la tecnología, para que esté al servicio del empleo, de la educación, de la inclusión financiera, del ocio, del consumo digital, de la participación democrática... Es decir: ya no hablamos de una única brecha. Existen múltiples niveles en los que es necesario intervenir. Obviamente, el acceso es importante, pero debe ir acompañado de procesos de capacitación y alfabetización digital. Si no, corremos el riesgo de que las desigualdades preexistentes se refuercen, convirtiéndose en mecanismos de reproducción social de la exclusión.

Eso es precisamente lo que debemos evitar. Creo que ese es el esfuerzo colectivo que, de algún modo, todas las personas que estamos participando en este foro compartimos, especialmente los agentes sociales que intervendrán en las siguientes mesas.

Colectivos especialmente vulnerables (00:44–00:48) *Pobreza, discapacidad, infancia, salud mental, mujeres, minorías culturales, mayores. Riesgo de exclusión múltiple por intersección de factores.*

Entre los colectivos más afectados por la brecha digital, quiero mencionar algunos —muy brevemente, por cuestión de tiempo. En primer lugar, las personas en situación de pobreza, que presentan una menor conectividad. Esa baja conectividad se traduce también en menores competencias digitales.

También las personas con discapacidad —que a menudo se invisibilizan porque su situación no tiene el "glamour mediático" que otros temas sí reciben— deben estar incluidas en el análisis. Hablamos de perfiles con discapacidad intelectual, visual, etc., que requieren no solo asistencia tecnológica, sino también acompañamiento personalizado. No pueden quedar al margen. Estas personas presentan no solo menor conectividad y menor penetración tecnológica, sino también dificultades añadidas en términos de capacitación y uso efectivo de las tecnologías.

En tercer lugar, la infancia y adolescencia, con una exposición creciente a la tecnología móvil desde edades muy tempranas. Esto conlleva riesgos claros: salud mental, educación afectivo-sexual, percepción corporal. En otros foros ya se ha hablado también de soledad no deseada, entre otros efectos.

También hay que incorporar la perspectiva de personas con problemas de salud mental, no solo porque la tecnología puede intensificar ciertas patologías, sino porque también puede generar nuevos riesgos de aislamiento.

En cuanto a las brechas de género, encontramos un patrón interesante. Si bien éstas se han reducido en el acceso, las diferencias persisten en otros niveles, especialmente en: competencias digitales avanzadas y participación sociopolítica digital. Las mujeres siguen estando menos incorporadas que los hombres en estos ámbitos. Además, debemos estar muy atentos a los sesgos algorítmicos de género, que pueden replicarse a través de buscadores, redes sociales, inteligencia artificial... Esto es clave, porque muchas de las innovaciones digitales actuales están alimentadas por datos sesgados, que a su vez reflejan prejuicios estructurales. Y como sabemos, los algoritmos son fruto de decisiones humanas. Si no intervenimos, estos prejuicios se automatizan.

Estos sesgos algorítmicos también afectan a minorías culturales. Pensemos, por ejemplo, en colectivos migrantes en situación de vulnerabilidad, que suelen tener un acceso más limitado y, en consecuencia, una menor capacitación. Un caso especialmente visible en España es el de las familias gitanas, que presentan: menor acceso tecnológico, menor alfabetización digital, y un uso más limitado de las tecnologías en el ámbito educativo.

Y por supuesto, hay que mencionar a las personas mayores, un grupo muy importante en nuestra región. Si bien usan tecnologías como la mensajería instantánea (WhatsApp, por ejemplo) para mantenerse en contacto con sus familias, presentan una penetración mucho menor en otras áreas clave: cita médica, banca electrónica, participación digital, etc. Por eso, la capacitación digital adaptada a este grupo es crucial, para que su incorporación no implique una nueva forma de exclusión.

Otro colectivo fundamental a tener en cuenta: la población en entornos rurales, que también sufre de menor acceso, menor conectividad, menor penetración tecnológica y menor equipamiento.

Brechas digitales en Castilla y León: un análisis interseccional (00:48–00:50)

Despoblación, envejecimiento, baja renta y baja conectividad generan una configuración regional crítica que exige intervención pública activa.

Como advertíamos, muchos de estos factores son especialmente relevantes en Castilla y León. Aquí presento cuatro mapas que visualizan: el desequilibrio territorial, el envejecimiento poblacional —las zonas más oscuras reflejan mayor envejecimiento, que correlaciona con los desequilibrios anteriores—, el nivel de renta media y la cobertura móvil 5G [ver presentación complementaria, disponible en este documento]. Aunque también podrían haberse considerado otros tipos de cobertura, elegí centrarme en la cobertura móvil porque es la vía de entrada predominante en los colectivos vulnerables.

Al superponer los mapas, las coincidencias son claras: las bolsas de menor cobertura coinciden con zonas de despoblación, envejecimiento, menor renta y baja conectividad móvil. Tenemos, por tanto, niveles que se superponen y se profundizan si no intervenimos en las brechas digitales. Esto evidencia que, en Castilla y León, los retos son específicos.

El primero es el desequilibrio territorial, con baja densidad de población y una dispersión geográfica que dificulta la rentabilidad de la inversión privada. Por eso, debemos impulsar desde las instituciones públicas esa inversión, para garantizar el acceso en condiciones de igualdad. También hay brechas socioeconómicas crecientes: a nivel general está aumentando

la desigualdad, y en particular, la proporción de población en riesgo de pobreza. Este fenómeno debe incorporarse como un factor más de análisis.

Hablamos, por tanto, de tener en consideración variables estructurales como:

- Población envejecida
- Baja densidad
- Dispersión rural
- Niveles económicos bajos

La situación demográfica es especialmente grave: Castilla y León es una de las regiones más envejecidas de España —creo que la tercera, según los últimos datos del INE.

Y todos estos factores se traducen en menor acceso a la tecnología. Si, además, sumamos la situación de otros sectores minoritarios, el resultado es que las brechas digitales impactan con más fuerza en nuestra región. Afectan especialmente a:

- Entornos rurales envejecidos
- Población en riesgo de exclusión
- Mujeres
- Minorías culturales y funcionales

Como vemos, se van acumulando niveles de desigualdad y barreras múltiples. Y todos ellos requieren de atención conjunta, porque interseccionan entre sí.

Horizonte ético y propositivo (00:51–00:53) *Inclusión digital como derecho y desafío democrático. Necesidad de institucionalidad socialmente responsable y espacios de diálogo ético.*

¿Cómo podemos revertir esta situación? Aquí va una mirada más propositiva. Debemos implicar a todas las instituciones —públicas y también privadas— en esta tarea. Nos guste o no, las instituciones privadas son actores dominantes del siglo XXI, y hay que incorporarlas al diálogo.

Podemos hacerlo desde varias estrategias: presión social, reivindicación ética, mejora reputacional, o incluso mostrando beneficios concretos de su implicación. La clave es avanzar hacia un desarrollo sostenible, en un sentido amplio: económico, social y ambiental. Y ahí, la inclusión digital debe ser entendida como un derecho.

Esto ya lo indicaba el presidente del Consejo Económico y Social al inicio del Foro: el acceso a la tecnología es un derecho fundamental en nuestras sociedades. Por eso, necesitamos generar espacios de colaboración y diálogo entre distintos actores sociales. Espacios abiertos, éticos y comprometidos.

Sí, son difíciles. Sí, pueden surgir fricciones. Pero o lo hacemos así, o tendremos que enfrentarnos a alternativas más radicales y posiblemente menos democráticas. Creo que es más fértil construir desde una cultura democrática del diálogo. Incluso cuando hay confrontación, si hay compromiso ético, podemos avanzar hacia transformaciones reales.

Esto incluye infraestructuras ecosociales sostenibles, a nivel ambiental, económico y social. Y, sobre todo, garantizar la accesibilidad universal y mejorar los procesos de alfabetización digital, desde una perspectiva verdaderamente inclusiva.

Conclusión: no hay inclusión digital sin igualdad social (00:53–00:55). *Las brechas digitales deben abordarse como parte de una transformación estructural hacia la justicia social.*

Con esto, casi voy cerrando. Algunas conclusiones clave:

- La inclusión digital es un reto para la cohesión social. Sociedades más cohesionadas son sociedades con menos brechas. Y la brecha digital profundiza otras desigualdades ya existentes.
- Hay que afrontar este desafío no desde lo puramente tecnológico, sino desde una perspectiva de justicia social.
- Y, para ello, necesitamos un enfoque holístico, interseccional, multinivel y multidimensional, que contemple una mirada ecológica, económica y social.
- Debemos incorporar los factores estructurales de desigualdad y conectar las brechas de acceso, uso y aprovechamiento con el empoderamiento digital.
- Y todo ello debe estar impulsado por instituciones socialmente responsables, que fomenten un enfoque dialógico, participativo y proactivo.

La inclusión digital debe verse como una oportunidad para abrir nuevos espacios de diálogo, para incorporar nuevos grupos de interés que a menudo quedan fuera. No podemos quedarnos siempre con los actores más visibles, los que tienen más recursos o más peso. Hay que abrirse a la diversidad de intereses y experiencias que hay en cada colectivo.

Aquí es donde entra en juego el liderazgo institucional: por supuesto de la administración pública, pero también del tercer sector y los movimientos sociales, que deben impulsar estos diálogos desde sus propias realidades.

Y para concluir, quiero volver a la idea inicial: no puede haber inclusión digital si no trabajamos por la igualdad social. No basta con acciones aisladas o funcionales. Hay que integrarlas en una transformación estructural hacia la igualdad plena y la inclusión efectiva.

Muchísimas gracias. Por mi parte, sería todo. Quedo abierto al diálogo.

2. PRESENTACIÓN UTILIZADA POR EL AUTOR

Consejo Económico y Social de Castilla y León

10 años Consejo Económico y Social Grupo de Enlace

24 FEBRERO 2025 V Foro Social Grupo de Enlace CESCYL

Dimensiones y niveles de las brechas digitales

Ángel Carrasco-Campos
angel.carrasco.campos@uva.es
Departamento de Sociología y Trabajo Social
Universidad de Valladolid

UVa SEGOVIA

CAMPUS PÚBLICO MARÍA ZAMBRANO SEGOVIA
Universidad de Valladolid

SUMARIO

- ☐ Brecha digital, desigualdad social y exclusión digital
- ☐ De la brecha digital a las brechas digitales
- ☐ Algunos colectivos especialmente afectados por las brechas digitales
- ☐ Retos específicos en CyL
- ☐ De la brecha digital a la inclusión digital
- ☐ Inclusión digital y responsabilidad social

Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Brecha digital, desigualdad social y exclusión digital

- Brecha digital → Desigualdad en el acceso (y su calidad), el uso y aprovechamiento de TIC

- Diferentes dimensiones y niveles de la brecha digital

- Brecha digital y desigualdad social:

- Reproducción social de las desigualdades sociales
- Creación de nuevas desigualdades

- Exclusión social y exclusión digital: “Cuarto Mundo” (Castells, 1997)

- “exclusión social e irrelevancia económica de segmentos de sociedades, áreas de ciudades, regiones y países enteros”
- “Conexión perversa” (desigual)

**Necesidad de un
análisis interseccional**

*(desigualdades económicas,
educativas, culturales y de
género, territoriales,
generacionales, laborales, etc.)*

Ángel Carrasco-Campos: “Dimensiones y niveles de las brechas digitales”. V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

De la brecha digital a las brechas digitales

- Brechas de **ACCESO** → Desigualdades en la **disponibilidad** de dispositivos y conexiones de calidad

- Acceso material a las tecnologías (tenencia/no tenencia).
- Acceso motivacional (diversidad de intereses).

- Brechas de **USO** → Desigualdades en la capacidad de **aprovechamiento** efectivo (Unesco, 2021)

- Competencias y habilidades digitales para un uso crítico y seguro de las TIC.
- Fundamentales (uso reflexivo, ético y creativo) e instrumentales (aptitudes y destrezas).

- Brechas de **APROVECHAMIENTO** → Desigualdades para alcanzar un **impacto positivo**

- Apropiación e integración de las TIC en la vida cotidiana
- Empleo, educación, servicios públicos, inclusión financiera, ocio y consumo digital, participación ciudadana, bienestar y relaciones sociales, etc.

Ángel Carrasco-Campos: “Dimensiones y niveles de las brechas digitales”. V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Algunos colectivos especialmente afectados por las brechas digitales

- **Personas en situación de POBREZA** (European Anti Poverty Network, 2021)
 - Acceso limitado a dispositivos y conectividad (26,6% de viviendas en situación de pobreza no dispone de ordenador).
 - Competencias y habilidades digitales reducidas: 43,1% de personas pobres mantiene bajas o nulas habilidades digitales (Vs. 24,2% de personas no pobres).
- **Personas con DISCAPACIDAD**
 - Barreras de accesibilidad: uso limitado de internet en personas con discapacidad intelectual (30% Vs. 84% de población general; INE, 2022).
 - Desafíos en la interacción web y dependencia de tecnologías de asistencia.
 - Retos de alfabetización digital adicionales.

Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Algunos colectivos especialmente afectados por las brechas digitales

- **INFANCIA Y ADOLESCENCIA**
 - Exposición a contenidos inapropiados → riesgo en auto-imagen, educación afectivo-sexual.
 - Salud mental 33% jóvenes (12-16 año) en riesgo elevado de uso compulsivo de internet (Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad, 2023).
- **PERSONAS CON PROBLEMAS DE SALUD MENTAL**
 - Riesgo de asilamiento, auto-imagen, TCA...

Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Algunos colectivos especialmente afectados por las brechas digitales

- **BRECHA DE GÉNERO**

- Se reduce la de acceso (sigue afectando en términos generacionales y socio-económicos).
- Se mantiene en competencias avanzadas y en participación socio-política digital (Instituto de la Mujer, 2020).
- Riesgo de sesgos algorítmicos de género.

- **MINORÍAS CULTURALES** → “Doble” vulnerabilidad (socioeconómica y digital)

- 28% de personas migrantes en situación de vulnerabilidad carecen de acceso (Comisión Española de Ayuda al Refugiado, 2020).
- 78% de familias gitanas con acceso a internet (VS. 95,9% para el conjunto de la sociedad) (Fundación de Secretariado Gitano, 2023).
- Riesgos de sesgos algorítmicos culturales

Ángel Carrasco-Campos: “Dimensiones y niveles de las brechas digitales”. V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Algunos colectivos especialmente afectados por las brechas digitales

- **PERSONAS MAYORES (+ 75 años)** (INE, Encuesta sobre equipamiento y uso de TIC, 2024).

- 41% hacen uso de internet al menos una vez a la semana (Vs. 95,3% en población general).
- Afecta más en zonas rurales y personas con menor nivel educativo.
- Mensajería instantánea (88,3% Vs. 97,2%), Entretenimiento (70%), Noticias (58% Vs. 78,2%), Correo electrónico (48,3% Vs. 86,7%), Banca (42,3% Vs. 78,3%), Cita médica por web o app (35,1% Vs. 64,1%), Redes sociales (26,4% Vs. 67,5%).

- **POBLACIÓN EN ENTORNOS RURALES**

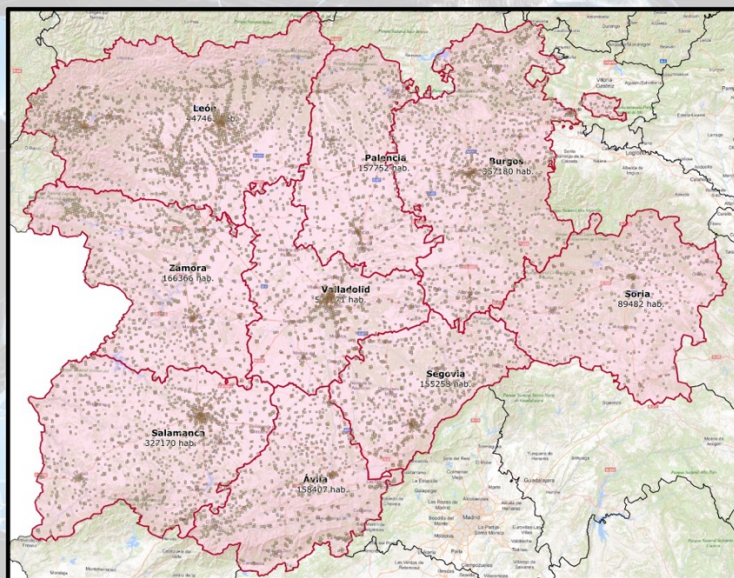
- Menor acceso y conectividad: penetración de banda ancha en torno al 70% (Vs. +90% en zonas urbanas) (Observatorio de las telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información, 2020).
- Menor equipamiento tecnológico:

Ángel Carrasco-Campos: “Dimensiones y niveles de las brechas digitales”. V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Población CyL (INE, 2022)

24 FEBRERO
2025

V Foro Social
Grupo de Enlace CESCYL

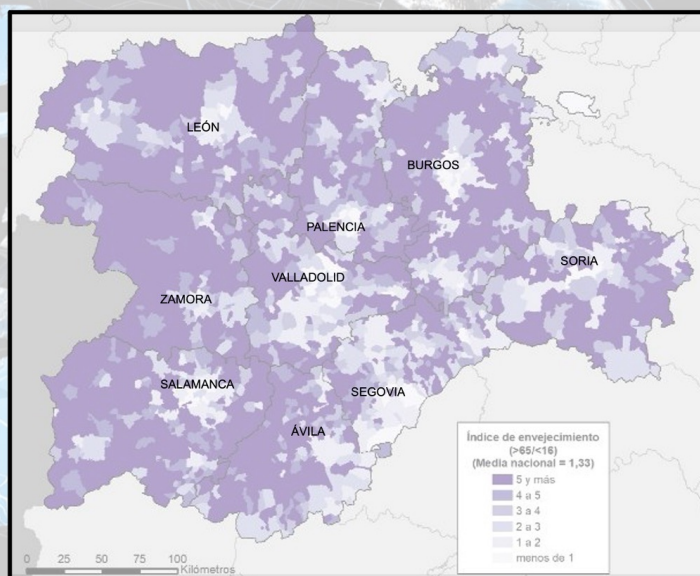


Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Índice de envejecimiento CyL (INE, 2022)

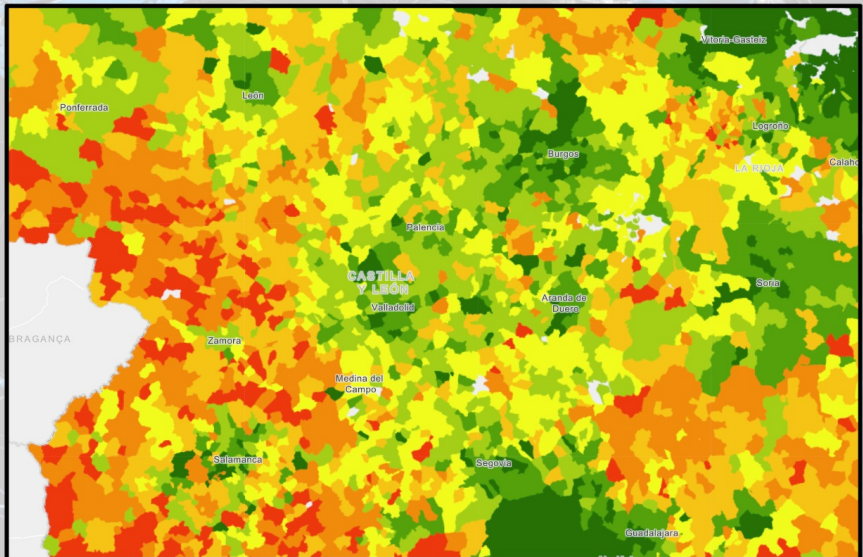
24 FEBRERO
2025

V Foro Social
Grupo de Enlace CESCYL



Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

**Renta media por hogar
(INE, 2022)**



15

Retos específicos en CyL: brechas, desigualdades, desequilibrios

- **Territoriales:**
 - Baja densidad de población + dispersión geográfica → menor inversión e infraestructura digital.
- **Socio-económicas:**
 - Aumento relativo de población en riesgo de pobreza y exclusión social (24%) (INE, 2024).
- **Generacional:**
 - Aumento del envejecimiento poblacional (223,8%) (INE, 2024).
- **Acceso:**
 - Menor penetración de cobertura móvil 5G (80,75% Vs. 92,3% media nacional).

**LAS BRECHAS DIGITALES AFECTAN SIGNIFICATIVAMENTE EN:
ENTORNOS RURALES ENVEJECIDAS + RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIO-ECONÓMICA + MUJERES Y MINORÍAS**

Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

Inclusión digital e instituciones socialmente responsables

- Reto más allá de lo tecnológico: afecta al **desarrollo sostenible** de nuestras sociedades.
 - El acceso, uso y aprovechamiento de las TIC son derechos de las sociedades contemporáneas.
- Inclusión digital: exige **colaboración y diálogo** entre diferentes actores sociales:
 - Espacio de diálogo entre instituciones públicas, privadas, tercer sector, movimientos sociales, ciudadanía en general.
 - Enfoque bidireccional, requiere un compromiso activo con los diferentes grupos de interés.
- (Algunos) **retos ecosociales** de la inclusión digital:
 - Infraestructuras sostenibles, que minimicen el impacto ambiental de las TIC
 - Accesibilidad universal
 - Alfabetización digital inclusiva

Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025

24 FEBRERO 2025

V Foro Social
Grupo de Enlace CESCYL

Conclusiones

- **Inclusión digital: reto para la cohesión social.**
- **Necesidad de un enfoque holístico** (interseccional, multinivel y multidimensional):
 - Enfoque ecológico, económico, social y territorial.
 - Análisis interseccional con otros componentes de desigualdad social y exclusión social.
 - Incorporar brechas de acceso, uso y aprovechamiento → empoderamiento digital.
- **Instituciones socialmente responsables** (públicas, privadas, tercer sector):
 - Promover enfoque proactivo, dialógico y participado
 - Inclusión social: oportunidad para el diálogo entre grupos de interés
 - Liderazgo institucional

Ángel Carrasco-Campos: "Dimensiones y niveles de las brechas digitales". V Foro Social del Grupo de Enlace CESCYL. 24 de febrero de 2025



Consejo Económico y Social
de Castilla y León



24 FEBRERO 2025

V Foro Social
Grupo de Enlace CESCYL

NO HABRÁ INCLUSIÓN DIGITAL SIN IGUALDAD SOCIAL

Seguimos...

» Ángel Carrasco-Campos
angel.carrasco.campos@uva.es



3. BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- Agencia Española de Protección de Datos. (2024). *Digitalización sin alternativas: El riesgo de discriminar a las personas*. <https://www.aepd.es/prensa-y-comunicacion/blog/digitalizacion-sin-alternativas-el-riesgo-de-discriminar-las-personas>
- Castells, M. (1997). Entender nuestro mundo. En *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 3. Fin de milenio* (pp. 369–394). Alianza Editorial.
- Comisión Europea. (2021). *Europe's digital decade: Digital targets for 2030*. https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/europe-fit-digital-age/europes-digital-decade-digital-targets-2030_en
- Consejo de la Unión Europea. (2020). *Conclusiones sobre los derechos humanos, la participación y el bienestar de las personas mayores en la era de la digitalización* (11717/2/20 REV 2). <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-11717-2020-REV-2/es/pdf>
- DiMaggio, P., & Hargittai, E. (2001). From the “digital divide” to “digital inequality”: Studying internet use as penetration increases. *Princeton University Center for Arts and Cultural Policy Studies*.
- European Anti-Poverty Network. (2021). *El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008–2020*. <https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/informe-ARPE-2021-resumen-ejecutivo.pdf>
- Gobierno de España. (2021). *Agenda España Digital 2026: Plan de digitalización para una transformación digital inclusiva*. <https://www.agendadigital.gob.es>
- Instituto de la Mujer para la Igualdad de Oportunidades. (2020). *Mujeres y digitalización: De las brechas a los algoritmos*. <https://www.ontsi.es/sites/ontsi/files/2020-07/MujeresyDigitalizacionDeLasBrechasALosAlgoritmos.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares 2022*. https://www.ine.es/prensa/tich_2022.pdf
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares 2024*. https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176741&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- López, A. T. (2023). Brecha digital versus inclusión: ¿Una digitalización ética centrada en los derechos de las personas mayores? *Revista Derechos Humanos y Educación*, 2(8), 97–126. <https://revistaderechoshumanosyeducacion.es/index.php/DHED/article/view/140/95>
- López de Coca, T., Moreno, L., Alacreu, M., & Sebastian-Morello, M. (2022). Bridging the generational digital divide in the healthcare environment. *Journal of Personalized Medicine*, 12(1214). <https://doi.org/10.3390/jpm12081214>

- Morales Romo, N. (2016). El reto de la brecha digital y las personas mayores en el medio rural español: el caso de Castilla y León. *Fonseca, Journal of Communication*, 13, 165–185. <https://doi.org/10.14201/fjc201613165185>
- Norris, P. (2001). *Digital divide: Civic engagement, information poverty, and the Internet worldwide*. Cambridge University Press.
- Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad. (2023). *Brecha digital de género*. https://portal.mineco.gob.es/es-es/comunicacion/Paginas/Presentacion_Informe_Brecha_Digital_de_Genero_2023_ONTSI.aspx
- Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad. (2024). *El uso de las tecnologías en personas mayores*. <https://www.ontsi.es/es/publicaciones/El-uso-de-las-tecnologias-en-personas-mayor>
- Plaza-Orsorio, A. (2024). Brecha digital en España: análisis de las iniciativas estatales, autonómicas y locales para reducirla. *RiTE. Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, (17), 26–45. <https://doi.org/10.6018/riite.608541>
- Sánchez-Galán, F. J., & Carrasco-Campos, Á. (2022). La brecha digital en los hogares españoles: Factores sociodemográficos en el acceso a las TIC en tiempos de la pandemia de la Covid-19. *Revista Sistema*, 263, 29–48. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/72980/Ediciondeautor-Labrechadigitalenloshogaresespanoles.pdf?sequence=1>
- Secretaría de Estado de Telecomunicaciones e Infraestructuras Digitales. (2025). *Informe cobertura banda ancha en España 2024: Situación a 30 de junio de 2024*. Ministerio para la Transformación Digital y de la Función Pública. <https://avancedigital.mineco.gob.es/banda-ancha/cobertura>
- UNESCO. (2021). *Competencias y habilidades digitales*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380113>
- Van Dijk, J. A. G. M. (2020). *The digital divide*. Polity Press.

4. DOSSIER DE PRESNA

- ABC. (2025, 24 de febrero). *Brecha digital, el “gran reto” que afecta a la población envejecida*. ABC Castilla y León. <https://www.abc.es/espana/castilla-leon/brecha-digital-gran-reto-afecta-poblacion-envejecida-20250224123932-nt.html>
- Castilla y León Económica. (2025, 24 de febrero). *El presidente del CES considera clave salvar la brecha digital para lograr la igualdad*. <https://www.castillayleoneconomica.es/noticia/presidente-ces-clave-salvar-brecha-digital>
- Consejo Económico y Social de Castilla y León. (2025, 24 de febrero). *V Foro Social Grupo de Enlace del CESCyL: “Brecha digital en colectivos vulnerables en Castilla y León”*. <https://www.cescyl.es/es/actualidad/ces-medios/v-foro-social-grupo-enlace-cescyl-brecha-digital-colectivos>
- COPE. (2025, 24 de febrero). *La brecha digital rompe la inclusión social en Castilla y León: “No nos quedemos solo con el enfoque instrumental”*. https://www.cope.es/emisoras/castilla-y-leon/valladolid-provincia/valladolid/noticias/brecha-digital-rompe-inclusion-social-castilla-leon-quedemos-enfoque-instrumental-20250224_3101570.html
- El Español – Castilla y León. (2025, 24 de febrero). *La lucha contra la brecha digital para lograr una plena inclusión social y una sociedad más democrática en Castilla y León*. https://www.elespanol.com/castilla-y-leon/region/20250224/lucha-brecha-digital-lograr-plena-inclusion-social-sociedad-democratica-castilla-leon/926407457_0.html
- EuropaPress. (2025, 24 de febrero). *El presidente del CES alerta de que salvar la brecha digital es “clave para la igualdad efectiva en la sociedad”*. <https://www.europapress.es/castilla-y-leon/noticia-amp-presidente-ces-alerta-salvar-brecha-digital-clave-igualdad-efectiva-sociedad-20250224121210.html>
- Intereconomía. (2025, 24 de febrero). *El CES y la Universidad de Valladolid trabajan por superar las brechas digitales y las sociales*. <https://www.intereconomia.com/castilla-y-leon/el-ces-y-la-universidad-de-valladolid-trabajan-por-superar-las-brechas-digitales-y-las-sociales-20250224-1629/>
- La Razón. (2025, 24 de febrero). *CES y UVA de la mano para lograr la igualdad social y plena inclusión digital*. https://www.larazon.es/castilla-y-leon/ces-uva-mano-lograr-igualdad-social-plena-inclusion-digital_2025022467bc6655fb1c00000151f265.html